

APROXIMACIÓN AL ESTUDIO DE LA INMIGRACIÓN LATINOAMERICANA EN ESPAÑA EN LA DÉCADA DE 1990: ORIGEN, GÉNERO E INSERCIÓN LABORAL*

Susana Schmidt**

El reciente incremento de la inmigración latinoamericana en España no es un fenómeno aislado, sino que se inserta en un contexto mundial de movimientos migratorios contemporáneos desde países del Tercer Mundo hacia los países desarrollados. Si en épocas pasadas España se caracteriza por ser un país de fuerte emigración, desde mediados de los ochenta se consolida como país de inmigración.

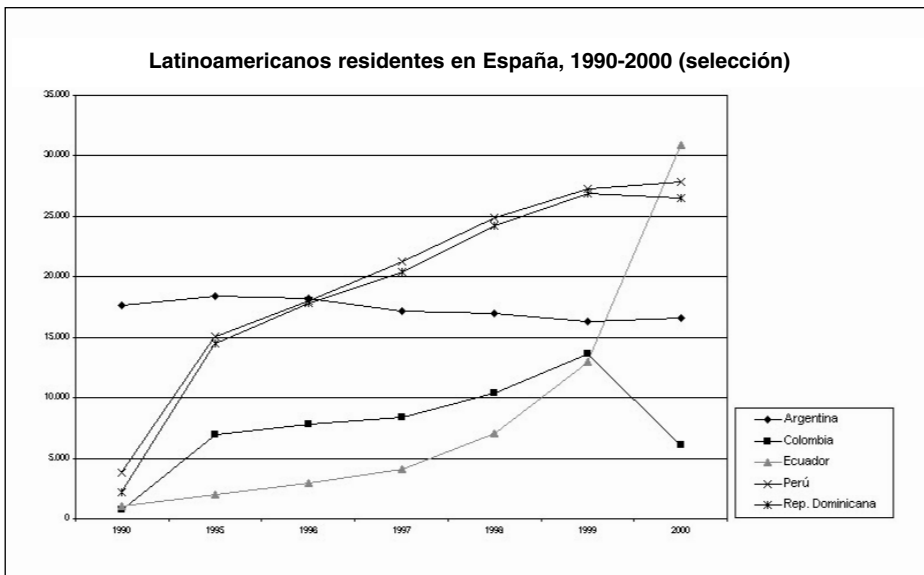
El objetivo de la investigación que aquí se esboza es, por un lado, conectar, a través del estudio de la actual inmigración latinoamericana a España, con las causas que la provocan en la región de origen. Y es que estos movimientos de población en busca de oportunidades laborales y mejores condiciones de vida son, de alguna manera, reflejo de una situación de crisis económica, social y política en los países de procedencia. Por otro lado, se contempla el análisis de la recepción de los inmigrantes latinoamericanos en la sociedad española: inserción laboral, políticas

* La presente comunicación es un adelanto del proyecto de tesis de la autora.

** Historiadora de la Universidad de Salamanca. Becaria del Programa de Formación del Profesorado Universitario–Complemento de la Universidad de Salamanca.

migratorias, proceso de regularización, reagrupación familiar, integración, identidad, expectativas y frustraciones, autopercepción y percepción de la inmigración entre los ciudadanos españoles, etc. En todo ello se hará especial énfasis en el estudio de las relaciones de género: Como se argumentará más adelante, la importancia de las mujeres en las migraciones latinoamericanas contemporáneas lleva a plantear la existencia de una serie de cambios en las sociedades expulsoras, como es la desintegración de patrón familia tradicional y la inserción laboral de la mujer. Mientras, en la sociedad receptora la presencia de mujeres inmigrantes tiene consecuencias, por ejemplo, en el mercado de trabajo, donde es significativa su presencia como empleadas domésticas y para el cuidado de niños y ancianos.

Antes de seguir con estos planteamientos resulta útil hacer referencia a algunos datos cuantitativos, aun teniendo en cuenta las limitaciones de las estadísticas oficiales, dado que un alto porcentaje de la población inmigrante se encuentra en situación de irregularidad y, por lo tanto, no aparecen censados. El aumento de la inmigración procedente de América Latina es notable, especialmente desde 1998. En este año, de los cerca de 720.000 extranjeros que había en España, 120.000 eran latinoamericanos. En años sucesivos estas cifras han ido creciendo hasta alcanzar en 2001 los 200.000 latinoamericanos en España. No obstante, se puede observar du-



Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Ministerio del Interior.

rante toda la década de los noventa un paulatino aumento del número de latinoamericanos, destacando cinco países: Argentina, Colombia, Ecuador, Perú y República Dominicana (véase gráfico).

En cuanto a los argentinos residentes el incremento ya es significativo a principios de la década (de algo menos de 10.000 en 1985 se pasa a más de 17.000, nivel que se mantiene constante durante toda la década). En el caso de peruanos y dominicanos, su presencia comienza a ser llamativa desde 1995, momento a partir del cual se observa un constante incremento. Pero es la inmigración ecuatoriana la que ha aumentado de un modo más espectacular, ya que de 4.000 en 1997 pasan a 13.000 a fines de la década.

Junto al análisis de cuáles son los principales países de procedencia dentro de América Latina, es preciso establecer qué grupos sociales están afectados¹, lo que permite un acercamiento a las diferentes motivaciones de los individuos para tomar la decisión de emigrar. Desde la perspectiva de género, resulta interesante diferenciar entre migración femenina y masculina, en cuanto motivaciones y expectativas. En la distribución por sexos de los inmigrantes procedentes de América Latina se puede observar una creciente proporción de mujeres, llegando en algunos casos a doblar el número de hombres. Especialmente llamativas son las cifras en los casos de Colombia, Perú y República Dominicana. En cuanto a la composición por edades de los latinoamericanos en España, los datos apuntan hacia una población mayoritariamente joven, destacando el grupo de edad entre 25 y 34 años, seguido por el de 35 a 44 y, después, por los menores de 16 años. Referente al nivel de estudios, se observa que en los casos de República Dominicana y Ecuador hay una mayoría que no alcanza el graduado escolar, mientras para Argentina, Colombia y Perú la proporción de titulares superiores es bastante elevada.

En lo relativo a los lugares de destino se observa un incremento no sólo en los focos tradicionales de atracción (Madrid y Barcelona), sino también en regiones en que la presencia de latinoamericanos no era muy significativa. Así, en Castilla y León, los principales provincias receptoras son León, Salamanca y Valladolid.

1. Las estimaciones que se ofrecen a continuación se fundamentan en datos extraídos de las publicaciones anuales *Migraciones y Estadística de Variaciones Residenciales* del Instituto Nacional de Estadística (INE).

Las teorías explicativas acerca de las causas de las migraciones internacionales son diversas², pudiéndose diferenciar dos grandes enfoques: el análisis económico neoclásico y el análisis sistémico. Por un lado, el enfoque ortodoxo, importante en el ámbito anglosajón (Michael Todaro, George Borjas, et al.) defiende las teorías de ‘expulsión-atracción’ (*push and pull*), según las cuales las migraciones internacionales y los flujos de mano de obra son básicamente el resultado de la pobreza y el atraso de las áreas emisoras. Así, la magnitud y la direccionalidad de los flujos migratorios vendría determinada por los ‘factores de expulsión’ –malas condiciones económicas, sociales y políticas en las regiones más pobres del mundo– y los ‘factores de atracción’ –ventajas comparativas en los países más desarrollados–.

En esta misma línea, pero reconociendo la existencia de desequilibrios que se producen en los mercados, la nueva teoría de la migración (Oded Stark, et al.) sostiene que la migración internacional es una estrategia familiar en países en desarrollo orientada a protegerse de los riesgos de la renta, la producción y la propiedad, o al acceso a capital para inversión.

Las limitaciones de este modelo son diversas, desde el excesivo individualismo hasta la falta de perspectiva histórica. No permiten explicar la direccionalidad y el volumen de los flujos migratorios, así como tampoco las diferencias entre individuos del mismo país en su propensión para emigrar, ni la persistencia de los flujos una vez desaparecidos los incentivos iniciales.³

Por otro lado, se encuentran las teorías que encuadran las migraciones internacionales en el nivel macro-estructural.

La teoría del mercado de trabajo fragmentado (Michael Piore) sostiene que la migración está impulsada por la demanda que parte de la estructura económica de las sociedades avanzadas. En éstas, la lógica del capitalismo conduce a la configuración de un doble mercado de trabajo, con un sector primario que produce emple-

-
2. Una buena síntesis véase en Massey, Douglas S.; Arango, Joaquín; Graeme, Hugo; Kouaouci, Ali; Pellegrino, Adela; Taylor, Edward J., “Una evaluación de la teoría de la migración internacional: el caso de América del Norte”, en Graciela Malgesini (comp.), *Cruzando fronteras: Migraciones en el sistema mundial*. Barcelona, 1998, 189-264.
 3. Portes, Alejandro; Böröcz, József, “Migración contemporánea. Perspectivas teóricas sobre sus determinantes y sus modalidades de incorporación”, en Graciela Malgesini (comp.), *Cruzando fronteras: Migraciones en el sistema mundial*. Barcelona, 1998, 45, 50-51.

os estables y bien remunerados, y un sector secundario caracterizado por la precariedad laboral. Estos puestos son rechazados por los nativos, de modo que los empleadores tratan de captar inmigrantes para rellenarlos.

La teoría del sistema mundial parte de las interpretaciones de Immanuel Wallerstein (*The Modern World System. Capitalist Agriculture and the Origins of the European World Economy in Sixteenth Century*, 1974) acerca de la formación de un sistema mundial desde el siglo XVI. Malgesini sintetiza los principales argumentos de este enfoque del siguiente modo: “La teoría del sistema global considera a las migraciones internacionales como parte de la dependencia de los países periféricos de los centrales, junto con otros factores económicos, políticos y sociales. Así, los flujos de trabajadores siguen a los flujos internacionales de bienes y capital, pero en un sentido inverso. Las inversiones capitalistas fomentan cambios que crean una población desarraigada y móvil, al tiempo que fomentan fuertes lazos materiales y culturales con los países centrales, conduciendo por esta vía al movimiento transfronterizo.”⁴

Las migraciones internacionales tienden a producirse entre potencias coloniales y sus antiguas colonias, debido a la existencia de tempranos vínculos que se transformaron en mercados transnacionales y culturales específicos durante la época de la dominación. El atractivo de esta perspectiva radica en que contempla que las migraciones internacionales no se producen entre unidades nacionales compartimentalizadas, sino dentro de un sistema-mundo, producto de un desarrollo histórico común.

La teoría de las redes migratorias permite entender la perpetuación de los flujos una vez desaparecidos los factores que los desencadenaron. Frente a la comprensión de la migración laboral internacional como resultado de decisiones económicas dominadas por la ley de la oferta y demanda, Portes y Böröcz la plantean como un fenómeno de naturaleza fundamentalmente social. La inserción de las personas en redes establecidas, más que los cálculos individuales de beneficio, es la que ayuda a explicar las tendencias diferenciales a desplazarse y el carácter duradero de las corrientes migratorias.

4. Malgesini, Graciela (comp.), *Cruzando fronteras: Migraciones en el sistema mundial*. Barcelona, 1998, 22-23.

Como señalan Gurak y Caces, las funciones de las redes son múltiples. Por una parte, disminuyen el peso de la ruptura que supone la migración, ayudando a mantener los vínculos con la sociedad de origen. Del mismo modo, determinan quiénes emigran de las comunidades y las familias, e influyen en la selección de los lugares de destino. Por otra parte, aíslan a los migrantes de la sociedad receptora, condicionando su integración. Las redes reducen el coste de la migración, al poner información y otros ítems a disposición de un círculo cada vez más amplio de migrantes potenciales. En cuanto al vínculo con el lugar de origen a través del flujo de remesas, las migraciones pueden constituir parte de una estrategia colectiva, destinada a reducir riesgos y restricciones en la sociedad de origen.⁵

Franco Ramella llama la atención sobre el rol de los vínculos sociales de los inmigrantes en la búsqueda de trabajo, insistiendo en la importancia de los mecanismos informales de colocación. Señala que el enfoque de las redes sociales ha contribuido a reformular la visión de las relaciones entre economía y sociedad, fundando sobre el microanálisis de las relaciones personales un nuevo marco de referencia teórico para el análisis macro del mercado, frente al esquema de oferta y demanda: las redes personales, en cuanto canales de transmisión de información, determinan la conexión entre trabajo disponible e individuos que lo desarrollarán.⁶

Ante la complejidad y multidimensionalidad del fenómeno de los desplazamientos humanos, y a fin de posibilitar una comprensión global, los sociólogos que integran el Colectivo Ioé ofrecen un marco teórico-metodológico para el estudio de las migraciones internacionales en el que se distinguen cuatro dimensiones de análisis: la histórica, la estructural (procesos socioeconómicos, políticos y demográficos), la ideológico-cultural y la de redes sociales. Es decir, proponen un enfoque que tenga en cuenta la acción social de los colectivos inmigrantes en un marco estructural.⁷ En la perspectiva histórica hay que distinguir, por un lado, las caracterís-

-
5. Gurak, Douglas; Caces, Fe, "Redes migratorias y la formación de sistemas de migración", en Graciela Malgesini (comp.), *Cruzando fronteras: Migraciones en el sistema mundial*. Barcelona, 1998, 79.
 6. Ramella, Franco, "Por un uso fuerte del concepto de red en los estudios migratorios", En Bjerg, María; Otero, Hernán, *Inmigración y redes sociales en la Argentina moderna*. Buenos Aires, 1995, 18.
 7. Colectivo Ioé, "¿Cómo estudiar las migraciones internacionales?", *Migraciones*, 0 (1996), 7-23.

ticas de la fase en que se encuentra el sistema mundial y, por otro, el tipo de relaciones entre las sociedades emisora y receptora.

Siguiendo el planteamiento de Lacomba, para una visión global de las migraciones “el conocimiento de las sociedades desde las que se emigra resulta tanto o más necesario que el de aquellas a las que se inmigra”.⁸ En el caso de las diferentes realidades latinoamericanas el estudio pasaría por un análisis de las causas y consecuencias del deterioro social desde mediados de la década, en un contexto democrático dominado por las políticas económicas neoliberales. Lacomba entiende que el proceso se inicia al converger en el país de origen una serie de condiciones: sentimiento de insatisfacción y precariedad (objetiva o no) y expectativas de cambio y ascenso social, antecedentes migratorios en la familia, círculo de amigos o el vecindario, presión social y posesión de los recursos mínimos necesarios para emigrar. Del mismo modo, la emigración viene a acelerar procesos ya iniciados en la sociedad de origen, tales como la desestructuración de las relaciones sociales tradicionales y el cuestionamiento de los roles familiares.

Metodológicamente, el desarrollo de esta investigación se basa, en una parte sustantiva, en la utilización de fuentes orales: la recogida de información testimonial a través de encuestas y entrevistas a miembros de los diferentes colectivos de inmigrantes latinoamericanos en España y a través de la organización de foros de discusión. La relevancia de la evidencia oral es ineludible en el estudio de las migraciones contemporáneas desde una perspectiva socio-histórica. En lo que respecta a las sociedades de origen, este enfoque permite, a través del análisis de los discursos de los protagonistas del proceso migratorio, un acercamiento a sus causas.

En cuanto a la sociedad de acogida, los problemas más inmediatos a los que se enfrentan los inmigrantes a su llegada en España son tres: vivienda, trabajo y papeles. En lo relativo a la inserción laboral es preciso establecer a qué sectores económicos se dedican los latinoamericanos en España; si es posible establecer una diferenciación teniendo en cuenta los países de origen; si la dedicación laboral de los migrantes es la misma que tenían en el lugar de origen, etc. Todo ello se complementa con un análisis de la autopercepción de los inmigrantes de su proceso de in-

8. Lacomba, Joan, “Teorías y prácticas de la migración. De los modelos explicativos a los relatos y proyectos migratorios”. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 94 (2001).

tegración: ¿Se cumplen las expectativas ligadas a los diversos proyectos migratorios?

El estudio de los inmigrantes latinoamericanos frente a la sociedad española pasa por el análisis tanto de las experiencias personales de los migrantes, como de la visión de los españoles. La integración social de los inmigrantes no es una adaptación unilineal de los inmigrantes a la sociedad receptora –tal y como se plantea en las teorías asimilacionistas– sino un proceso en el que ambos están implicados.⁹ El vaciado de la prensa, así como la realización de entrevistas, permite un acercamiento a la percepción de la inmigración entre los ciudadanos españoles. ¿Cómo son los contactos, laborales y privados, entre la población española y la latinoamericana? ¿Se producen fenómenos de discriminación o racismo hacia los inmigrantes latinoamericanos? ¿Cuál es el papel de las asociaciones de ayuda a inmigrantes? ¿Cómo funciona la integración de los hijos de inmigrantes en la escuela?

El enfoque de redes sociales es fundamental en el estudio de la inserción social y laboral de los inmigrantes en la sociedad de acogida. Las asociaciones de inmigrantes fomentan el proceso de construcción de una identidad colectiva y funcionan como espacios de reconstrucción de la memoria histórica. ¿Existen contactos entre miembros de diferentes colectivos de inmigrantes? ¿Qué tipo de actividades se desarrollan en las asociaciones? ¿Qué discursos se construyen? Por otra parte, el enfoque de redes sociales ha contribuido a reformular la relación entre sociedad y economía. Frente a los economistas neoclásicos, que defienden que la sociedad moderna e industrial anula las relaciones personales, Polanyi resalta el rol de los vínculos sociales de los migrantes en busca de trabajo, insistiendo en la importancia de los mecanismos informales de colocación y reclutamiento.¹⁰ Existe, pues, una estrecha interrelación entre inserción laboral e integración social de la población inmigrante.

La migración femenina desde países en desarrollo hacia los países desarrollados es un fenómeno poco estudiado, pero de una magnitud considerable. En el caso de América Latina el alto porcentaje de migración femenina lleva a reflexionar sobre

9. Portes, Alejandro; Böröcz, József, “Migración contemporánea”, op. cit., 54 ss.

10. Cit. en Ramella, Franco, “Por un uso fuerte del concepto de red en los estudios migratorios”, en María Bjerg y Hernán Otero (comp.), *Inmigración y redes sociales en la Argentina moderna*. Buenos Aires, 1995, 16-18.

fenómenos de cambios sociales relacionados con la integración de la mujer en el mercado de trabajo y la desintegración de la familia tradicional. Como punto de partida sirva la siguiente afirmación hecha por Zlotnik: “Dado que las familias constituyen las unidades sociales y económicas básicas de cualquier sociedad, las interrelaciones entre el papel de las mujeres y el de los hombres son múltiples. De manera análoga, la migración de las mujeres está relacionada estrechamente a la de los hombres, particularmente en el contexto en que la ley o las regularizaciones en materia de migración favorecen la selección de inmigrantes basándose en los vínculos familiares. Sin embargo, debido a que los papeles de las mujeres son distintos a los de los hombres y a que a menudo varían entre la sociedad de origen y la de destino, es probable que los factores que llevan a la migración femenina y los que condicionan sus resultados difieren de los implicados en el caso de la migración masculina.”¹¹

Malgesini señala que las mujeres inmigrantes tienen unas condiciones diferenciales de integración en la sociedad receptora, que se acentúa cuanto mayor es la desigualdad entre géneros en el lugar de procedencia. A ello se une que la inserción laboral de las mujeres se produce en el contexto de debilidad estructural y precariedad que caracteriza al empleo femenino. Por otro lado, las mujeres inmigrantes viven dialécticamente y conflictivamente el proceso de integración a la nueva sociedad: al mismo tiempo que son las responsables del mantenimiento de la lengua y cultura de origen en el ámbito privado, son las encargadas de favorecer la socialización y la integración de los hijos en la sociedad receptora.¹²

Como indican Pujadas y Massal, en el caso ecuatoriano es evidente el papel pionero de las mujeres en el proceso migratorio actual. Sin embargo, esta tendencia tiende a equilibrarse, lo que indica que no se trata de una inmigración selectiva, como ocurre en el caso dominicano, en que predominan las mujeres solas, que tienen sus familias en el país de origen. Se trata, más bien, de proyectos migratorios que planifican un asentamiento definitivo en España.¹³

11. Zlotnik, Hania, “La migración de mujeres del Sur al Norte” en Graciela Malgenini (comp.), *Cruzando fronteras: Migraciones en el sistema mundial*. Barcelona, 1998, 115.

12. Malgesini, Graciela, *Cruzando fronteras*, op. cit., 30-31.

13. Pujadas, Joan J.; Massal, Julie, “Migraciones ecuatorianas a España: procesos de inserción y claroscuros”, *Revista Íconos*, 14 (2002).

Por último, hay que señalar que algunas de las causas que explican la importancia de la inmigración femenina procedente de Latinoamérica se encuentran en la sociedad española receptora. Maya Jariego, Martínez García y García Ramírez, que estudian el caso de las mujeres peruanas en Sevilla señalan que este cambio en la composición socio-demográfica de los flujos migratorios responde, en parte, a la demanda laboral específica de nuevos grupos en la sociedad de acogida, como son las mujeres en el servicio doméstico o en el cuidado de ancianos.¹⁴ En este sentido, la inmigración de mujeres tiene repercusiones en España, funcionando como amortiguador a la inserción masiva de la mujer española al mercado de trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

Aróstegui Sánchez, Julio, “Sociología e historiografía en el análisis del cambio social reciente”, *Historia Contemporánea*, 4 (1990).

Blanco, Cristina, *Las migraciones contemporáneas*. Madrid, Alianza, 2000.

Colectivo Ioé (Walter Actis, Miguel Ángel de Prada, Carlos Pereda), “¿Cómo estudiar las migraciones internacionales?”, *Migraciones*, 0 (1996).

Lacomba, Joan, “Teorías y prácticas de la migración. De los modelos explicativos a los relatos y proyectos migratorios”. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 94 (2001), <<http://www.ub.es/geocrit/sn-94-3.htm>> (acceso 31-7-2002).

Malgesini, Graciela (comp.), *Cruzando fronteras: Migraciones en el sistema mundial*. Barcelona, ICARIA, 1998.

Martínez Veiga, Ubaldo, “Teorías sobre las migraciones”. *Migraciones & Exilios. Cuadernos de AEMIC*, 1 (2000).

Maya Jariego, Isidro; Martínez García, Manuel Fco.; García Ramírez, Manuel. “Andalucía, tierra de inmigrantes. Cadenas migratorias y redes de apoyo social en las mujeres peruanas en Sevilla”. *Demófilo: Revista de Cultura Tradicional de Andalucía*, 29 (1999).

14. Maya Jariego, Isidro; Martínez García, Manuel Fco.; García Ramírez, Manuel. “Andalucía, tierra de inmigrantes. Cadenas migratorias y redes de apoyo social en las mujeres peruanas en Sevilla”. *Demófilo: Revista de Cultura Tradicional de Andalucía*, 29 (1999).

Pujadas, Joan J.; Massal, Julie, “Migraciones ecuatorianas a España: procesos de inserción y claroscuros”, *Revista Íconos*, 14 (2002).

Ramella, Franco, “Por un uso fuerte del concepto de red en los estudios migratorios”, en María Bjerg y Hernán Otero (comp.), *Inmigración y redes sociales en la Argentina moderna*. Buenos Aires, IEHS-CEMLA, 1995.

